



Análisis contrastivo de los diminutivos en español y en chino

Ya Zuo 左雅¹

Recibido: 19 de marzo de 2018 / Aceptado: 10 de agosto de 2018

Resumen. Este trabajo está destinado a la comparación del sufijo diminutivo en español y en chino, cuya exposición se presenta estructurada en cinco partes. En la primera se describen las características de tales sufijos, sus respectivas restricciones morfológicas y semánticas, y sus incompatibilidades con algunas bases. En la segunda, se hace referencia a sus funciones pragmáticas (su grado de la familiaridad, de cortesía, su uso para la intensificación o la rebaja de la emoción), y gramaticales, fundamentalmente su capacidad de cambiar, en ciertos casos, la categoría léxica de la base. La tercera parte fija su atención en la lexicalización de algunas formaciones diminutivas, para dar cuenta de las razones y consecuencias de este proceso y de su productividad. En la cuarta parte se atiende al diminutivo de ambas lenguas desde el punto de vista cognitivo, relacionando su valor semántico ‘tamaño pequeño’ con sus funciones semánticas y pragmáticas mediante la teoría del prototipo, la metáfora conceptual y la metonimia. Por último, con los datos proporcionados por nuestro análisis, se proponen algunas consideraciones didácticas para la enseñanza de los diminutivos a alumnos chinos.

Palabras clave: sufijo diminutivo, comparación entre chino y español, función pragmática, proceso cognitivo

[en] Contrastive analysis of the diminutives in Spanish and Chinese

Abstract. From the perspective of contrastive linguistics, this article aims to analyze the similarities and differences of diminutive suffixes between Chinese and Spanish languages. The contrast mainly includes four aspects: first, it focuses on features of the diminutive suffixes, their morphological and semantic limitations, also the incompatible situation with other roots. Secondly, it refers to the pragmatic functions of the diminutive suffixes (intimacy, politeness, strengthening or weakening of the tone), and the grammatical function of changing the word class of the root. Third, it will focus on the lexicalization of the diminutive suffixes and their productivity to read the reason and result. Fourth, from the perspective of cognitive linguistics through prototype, conceptual metaphor and metonymy analysis to study how Chinese and Spanish diminutives contact the object size with subjective emotion. Finally, according to above analysis results, this paper will put forward some useful suggestions for the teaching of Spanish diminutives.

Keywords: Diminutive suffixes, The comparison between Chinese and Spanish, Pragmatic function; Cognitive model

¹ Zhejiang University (China) 浙江大学 (中国) Correo electrónico: zuoya0320@zju.edu.cn

[ch] 汉西指小词对比研究

摘要: 本文从对比语言学角度出发,旨在分析汉西两种语言中指小词词缀的异同。对比主要包括以下几个方面。首先,着眼于指小词词缀在形态、语义方面与词根的搭配倾向,及其在构词中的限制因素。其次,归纳分析指小词词缀在表亲昵、礼貌、加强或减弱语气方面的语用功能及改变词根词性的语法功能。第三,阐述指小词词缀的词汇化功能及其能产性,并分析产生差异的原因及结果。第四,以认知语言学为视角,通过原型范畴、概念隐喻、转喻认知模式剖析汉西指小词如何将客观物体尺寸与主观感情色彩相联系。最后,根据分析结果提出教学建议,以期为西语指小词教学提供有益建议。

关键词: 指小词词缀, 汉西对比, 语用功能, 认知模式

Índice. 1. Introducción. 2. Formación de los diminutivos. 2.1. Formación de los diminutivos en español. 2.2. Formación de los diminutivos en chino. 3. Función de los diminutivos. 3.1. Similitudes en las funciones de los diminutivos. 3.2. Diferencias en las funciones de los diminutivos. 4. Lexicalización y productividad de los diminutivos. 4.1. Lexicalización y productividad de los diminutivos en español. 4.2. Lexicalización y productividad de los diminutivos en chino. 5. Modelo cognitivo de diminutivos. 5.1. Metáfora conceptual. 5.2. Metonimia y Modelo Cognitivo Idealizado. 6. Sugerencias didácticas. 7. Conclusiones. Bibliografía.

Cómo citar: Zuo, Ya 左雅 (2019). Análisis contrastivo de los diminutivos en español y en chino. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 78, 335-354, <http://dx.doi.org/10.5209/CLAC.64384>.

1. Introducción

Los diminutivos son una clase de sufijos apreciativos que se añaden a numerosos sustantivos (animados o inanimados) y adjetivos, y ocasionalmente también a otras clases de palabras, ya para precisar su tamaño, ya para teñirlos de valores relativos a la atenuación, el encarecimiento, la cercanía, la ponderación, la cortesía, el menosprecio y otras nociones (RAE, 2009: 627). Es cierto que esta función apreciativa corresponde fundamentalmente a los sufijos diminutivos del español y del chino, pero también puede ser desempeñada por otros elementos de carácter morfemático (Zuo, 2016, 2018). Los sufijos diminutivos tienen un uso muy extendido en español; todo lo contrario que en chino, los cuales, aunque existentes, son menos variados y sus funciones están más delimitadas.

Tras el análisis de los procesos gramaticales de la derivación diminutiva y sus funciones pragmáticas, este trabajo pasa a tratar de explicar la conexión efectiva, en los diminutivos, entre el sentido objetivo (el tamaño pequeño) y el subjetivo (lo emotivo); y, si tal conexión se da en las dos lenguas, ¿qué subyace de común en la estructura mental y en el proceso cognitivo de ambos pueblos?

Por último, con los resultados extraídos del contraste de los diminutivos de las dos lenguas, se aportan algunas sugerencias didácticas para su enseñanza a alumnos chinos.

2. Formación de diminutivos

2.1. Diminutivos en español

La formación de diminutivos en esta lengua es un proceso muy complejo porque intervienen restricciones que atañen a la fonología y a la semántica. Presentamos aquí un par de ejemplos que ponen de relieve las dificultades en los procesos de la formación diminutiva: a) de carácter morfofonológico. Es bien sabido que, en ciertos casos, los sufijos diminutivos se añaden directamente a las bases (*cas-ita*), y, en otros, por mediación de interfijo *-c-* (*león-c-ito*) o *-ec-* (*pan-ec-ito*). Importa determinar, por tanto, cuáles son las restricciones que imponen la adopción de una solución u otra. Las explicaciones propuestas son muy variadas. Así la de Lázaro Mora (1999: 4666), según la cual la presencia de un interfijo u otro estaría condicionada por la longitud silábica de la base: si esta es bisílaba terminada en vocal átona (*-o*, *-a*), el sufijo se añade directamente a la base (*librito*, *casita*); si la base es monosílaba, el diminutivo va precedido del interfijo *-ec-* (*panecito*, *solecito*); y termina en consonante el interfijo es *-c-* (*leoncito*). Otra explicación contraria a esta la hallamos en Horcajada (1987: 60) para quien, por ejemplo, en los diminutivos de monosílabos la presencia de *-ec-* se debe a razones meramente históricas. Otra muestra de disensión viene de Jaeggli (1980), quien desde un punto de vista prosódico, sostiene que en las formaciones diminutivas intervienen tres tipos de morfemas diminutivos *-it-*, *-cit-*, y *-ecit-*, sin considerar la presencia de un interfijo.

b) de carácter semántico. Se trata de una cuestión no bien estudiada en la morfología española, de la que dio cuenta Lázaro Mora (1999: 4669), al notar que ciertas bases semánticas eran incompatibles con este tipo de sufijos (**surito*, pronuncia muy bien el **chinito*). Resulta sorprendente, señala Rainer (1993), que este tipo de restricciones no hayan sido tratadas de manera más precisa tras los avances proporcionados recientemente por el análisis semántico.

Y tampoco es fácil extraer del inventario de sufijos apreciativos los específicamente diminutivos porque, en ocasiones, algunos de ellos comparten valores aumentativos, diminutivos o peyorativos. De todos modos, este es el listado más frecuente:

Sufijos diminutivos	Ejemplos
-ito, -ita	peor > peorcito
-ico, -ica	perro > perrico
-illo, -illa	fiesta > fiestecilla
-ete, -eta	golfo > golfete
-ín, -ína	momento > momentín

Tabla 1. Sufijos diminutivos en español

-ito: es el sufijo con el más alto grado de utilización, seguramente por ser el menos marcado dialectalmente (Lang, 1992: 140). Se combina preferentemente con bases

nominales y adjetivas; aunque también, en un grado mucho menor, con bases adverbiales.

-illo: es el más primitivo, y por eso el que en mayor medida ha quedado desprovisto de valores afectivos, mucho menos marcados que *-ito* o *-ico*. Esta es la idea de Lázaro Mora (1977: 486), para quien este desgaste favorece su capacidad para producir formas lexicalizadas (*palillo*), con acepciones propias, y desprovistas de connotaciones apreciativas.

-ico: es el sufijo diminutivo que posee un carácter dialectal más marcado, adscrito en España fundamentalmente a Aragón (Utrilla, 1984: 234), pero también a la Andalucía oriental, y en América a la zona central. Es un diminutivo con un alto valor afectivo.

-ín: también de un fuerte carácter dialectal, pero localizado en el noroeste peninsular. Como *-illo*, muestra una notable tendencia a la lexicalización (Lang, 1992). Las formaciones sobre bases adjetivas se limitan a algunos lexemas comunes como *pequeño*, *borracho* (*pequeñín*, *borrachín*). En la mayoría de los casos, este sufijo se adjunta a las bases sustantivas para su lexicalización (*collar* > *collarín*, *bandera* > *banderín*).

-ete: comparte con los anteriores sufijos un significado aminorador (*placeta*). Y también es un sufijo apto para las connotaciones de afecto o desafecto. Sin embargo, como señala Lázaro Mora (1977: 484), su especificidad hay que buscarla en su distinto modo de connotar a través de un prisma de humor y burla (*moflete*, *juanete*). Esta circunstancia explica su menor productividad, dado que son muchos menos los objetos denominados con intención burlesca que los nombrados con estima y aprecio. Además, hay otras razones que también explican su escasa productividad: su rechazo a combinarse con nombres como *billete* o *bigote*, pues el resultado sería claramente cacofónico (**billetete*, **bigotete*).

En español los sufijos diminutivos presentan una cierta complejidad. Por un lado, hay una variedad notable; por otro, presentan valores semánticos diferentes que van desde la mera disminución hasta la expresión del afecto, el desafecto, la burla, la ironía, etc. Finalmente presenta problemas de compatibilidad con las bases, ya sean fonológicas o semánticas.

2.2. Diminutivos en chino

En chino la situación es muy diferente, puesto que solo cuenta con dos diminutivos: 儿(*ér*) y 子(*zi*). Claro está, cada uno de ellos presenta sus propias peculiaridades, las cuales se describen a continuación para entender sus respectivos funcionamientos como diminutivos.

儿(*ér*): antes de la dinastía Qín (221- 207 a.C.) era palabra monosílaba, y significaba ‘bebé’. Como forma libre la hallamos en las obras clásicas. De su significado primigenio, más tarde, se derivaron otros como ‘descendiente’, ‘niño’, o ‘joven’. Sus rasgos semánticos son, por tanto: [+aminado], [+humano], [+de poca edad], [+pequeño]. Durante las dinastías Wèi y Jin (220-420 d.C.), tras su debilitamiento como palabra, comienza su conversión en sufijo y 儿(*ér*) pudo

combinarse también con nombres de animales para connotarlos afectivamente (猫儿 *māo er*, ‘gatito’); y en la dinastía Táng (618-907), convertido ya en sufijo (Yang, 2014) se adjuntó, por fin, a nombres de cosa (月儿 *yuè er*, ‘lunita’), para la aminoración de su tamaño y/o para connotarlos afectivamente. Además, es preciso resaltar que, a nivel coloquial, se suele producir un fenómeno llamado 儿化(*ér huà*) cuando este perdió su significado original y se convirtió en sufijo, de carácter fonológico mediante el cual la representación sonora del sufijo se funde con la de la base. Esta pérdida de su independencia sonora ha llevado también la pérdida del tono original y se lee con tono ligero.

Por otro lado, aunque el proceso de formación de palabras bisílabas comenzó durante el período de Primavera y Otoño (770-221 a.C.), es a partir de las dinastías Wèi y Jìn (220-240 d. C) cuando cobró su auténtico impulso (Qiu, 2013: 58); y es en estas fechas en las que debemos situar la contribución del sufijo 儿(*ér*) a este proceso. Con esta función, con la misión de formar palabras bisílabas, 儿(*ér*) pierde su significado y no dota a la palabra a la que se adjunta de ningún valor (今儿 *jīn er*, ‘hoy’; 昨儿 *zuó er*, ‘ayer’): pasa a ser un mero conformador de la palabra. Con tal función, se usa por lo común en manifestaciones informales o coloquiales y aparece con mucha frecuencia en las obras infantiles o folklóricas.

Asociada a función formadora de bisílabos, 儿(*ér*) desempeña también una función lexicalizadora (Cao, 2004: 48-49), como los sufijos diminutivos españoles, al alterar el significado de la palabra primitiva (眼 *yǎn*, ‘ojo’ > 眼儿 *yǎn er*, ‘agujero’), o su categoría gramatical (尖 *jiān*, ‘agudo’ > 尖儿 *jiān er*, ‘punta’; 盖 *gài*, ‘tapar’ > 盖儿 *gài er*, ‘tapa’). Se detallará más adelante.

De estos ejemplos, se puede llegar a la conclusión de que el sufijo 儿(*ér*) cuando se adjunta a nombres, en la mayoría de los casos, funciona como diminutivo para teñirlos de valores apreciativos, y cuando se combina con adjetivos o verbos, sirve como morfema lexicalizador para alterar la categoría y el significado de la base. Lo ilustramos con el siguiente gráfico aportado por Zuo (2018: 210) en el que se presenta el grado de preferencia de este sufijo por las tres clases de palabras mencionadas.

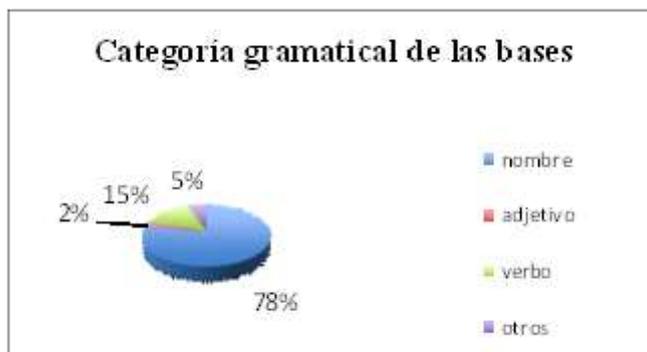


Gráfico 1. Categoría gramatical de las bases del sufijo 儿(*ér*)

El gráfico evidencia su función fundamental como diminutivo para añadir connotaciones afectivas y su capacidad lexicalizadora muy limitada para cambiar la categoría y el significado de la base. Eso lo corroboramos con el siguiente gráfico aportado también por Zuo (2018: 211) en el que se ve claramente la distribución de las funciones de este sufijo.

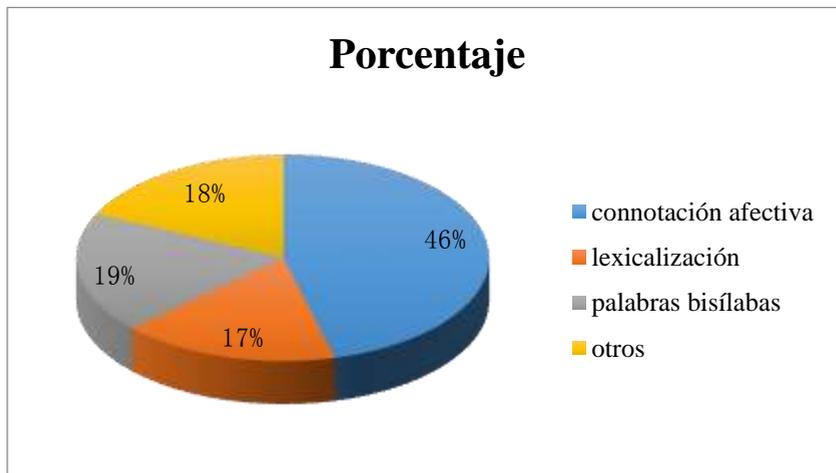


Gráfico 2. Distribución de las funciones del sufijo 儿(ér)

子(zǐ): experimentó un proceso semejante a 儿(ér). Fue palabra monosílaba con el significado de ‘bebé’, de uso habitual en las obras clásicas. De ahí, su significado aminorador que conserva en su conversión en sufijo. Y como 儿(ér), se vinculó primero a nombres de persona de poca edad (童子 tóng zǐ, ‘niño’; 孺子 rú zǐ, ‘niño’), y luego, a nombrar a la cría de un animal (虎子 hǔ zǐ, ‘cría del tigre’). Al final de su evolución, pudo unirse a nombres de frutos (桃子 táo zi, ‘melocotón’) y de cosas pequeñas (眸子 móu zi, ‘pupila’). Frente al anterior sufijo de connotación favorable, 子(zǐ) muestra una tendencia a hacerlo desfavorablemente (脸蛋子 lǎn dàn zi, ‘cara’; 脑门子 nǎo mén zi, ‘frente’, en comparación con 脸蛋儿 lǎn dàn er, ‘carita’, 脑门儿 nǎo mén er, ‘frente’).

Además, a diferencia de 儿(ér), se debilita su función aminoradora y apreciativa, porque su capacidad para formar palabras bisílabas o palabras nuevas adquiere una relevancia cada vez más acusada en detrimento de su primigenia función aminoradora. En concreto, adopta un papel relevante para: a) la estricta formación de bisílabos (桌子 zhuō zi, ‘mesa’) sin añadirle ningún valor afectivo y en este caso, la base suele ser un nombre; b) la lexicalización. En este caso, la base puede ser un verbo o un adjetivo. Cuando la base es un verbo, el derivado expresa normalmente un instrumento con el que se verifica el proceso verbal expresado por la base (拍 pāi, ‘golpear’ > 拍子 pāi zi, ‘raqueta’) y en el caso de un adjetivo, la palabra formada suele expresar una persona despectivamente caracterizada (瘸子 qué zi, ‘cojo’; 瞎子 xiā zi, ‘ciego’).

El siguiente gráfico (Zuo, 2018: 216) evidencia la preferencia de este sufijo por las tres clases de bases.



Gráfico 3. Categoría gramatical de las bases del sufijo 子(zi)

En el 77% de los casos el sufijo se combina con bases nominales. Hay que resaltar que dentro de este grupo de palabras, el sufijo sirve en muy pocos casos como diminutivo (刀子 *dāo zi*, ‘navaja’), y en la mayoría de los casos, funciona solamente para formar palabras bisílabas (窗子 *chuāng zi*, ‘ventana’) sin alterar el significado original de la base. Cuando se combina con bases verbales y adjetivales, como hemos dicho, el sufijo sirve como un morfema lexicalizador para formar palabras nuevas. El siguiente gráfico (Zuo, 2018: 212) muestra la distribución de las funciones de este sufijo.

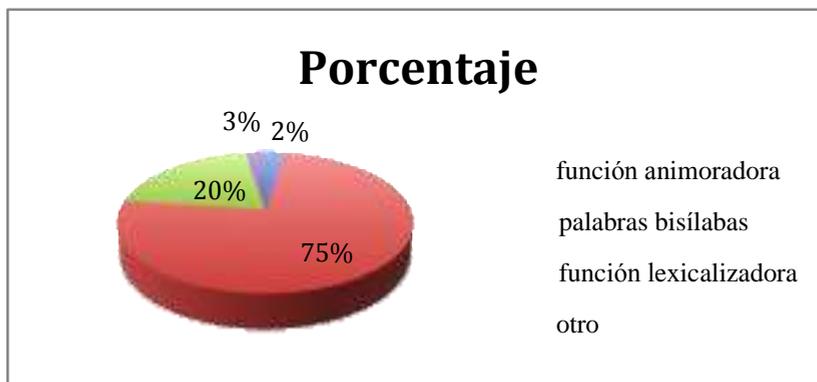


Gráfico 4. Distribución de las funciones del sufijo 子(zi)

El gráfico ilustra su limitada capacidad como diminutivo y su papel predominante para formar palabras bisílabas. Eso nos permite ver también la complementariedad que muestran los dos sufijos en el uso como diminutivos.

En resumen, estos dos caracteres chinos provenientes de una palabra monosílaba, adquieren la función diminutiva precisamente por su significado original de ‘bebé’, que tiene mucho que ver con el significado ‘pequeño’. Pero con

el transcurso del tiempo, fueron perdiendo su significado original, y se convirtieron en sufijos diminutivos. La diferencia entre ellos radica en que 儿(ér), cuando combina con morfemas, lleva emociones afectivas, mientras que 子(zi) muestra una tendencia a adjuntarse a palabras que llevan sentido despectivo. Así, los dos sufijos, con un proceso similar de desarrollo, muestran complementariedad en sus usos como diminutivos; y por otra parte, contrastan en la expresión emotiva, una favorable y otra desfavorable. Por último, 子(zi) muestra una tendencia mayor a la lexicalización y a la formación de palabras bisílabas.

3. Función de diminutivos

Las funciones de los sufijos diminutivos son similares en ambas lenguas. Sobre todo, en el lenguaje dirigido a los niños, en el que, como señalan Cuenca y Hilferty (1999: 81), confluyen la denotación de lo “pequeño” y la connotación del “afecto”. Porque, como es bien sabido, estos dos conceptos están muy relacionados en la psicología intuitiva de los hablantes: lo pequeño suele despertar en ellos sentimientos de protección y de ternura. Esta vinculación entre la aminoración objetiva y la afectividad subjetiva explica la función de tales sufijos. La finalidad primordial de la diminutivización de ambas lenguas, aunque no la única, pues el diminutivo sirve también para la expresión de la cortesía, la ironía, etc., es hacer más significativo el mensaje para despertar en el oyente sentimientos emotivos.

3.1. Similitudes en la función de los diminutivos

En la función básica de los diminutivos que acabamos de describir, la representación afectiva del objeto, coinciden el chino y el español. Así, el vocablo *casita* puede denotar una casa efectivamente pequeña, pero también una casa grande o pequeña connotada de afecto. Que es exclusivo cuándo el objeto no puede experimentar una reducción de tamaño (*semanita*). Y en chino, la situación es semejante: 鱼儿 (yú er, ‘pececito’) nombra un pez pequeño y teñido de coloración afectiva, y 月儿 (yuè er, ‘lunita’), invariable en su tamaño, recibe el sufijo diminutivo para expresar solo emotividad. Este componente emotivo resalta, potente, en el siguiente verso del poema de Du Fu:

(1) 细水鱼儿出，微风燕子斜。（《水槛遣心》）

xì shuǐ yú er chū, wēi fēng yàn zi xiá

Traducción: Los pececitos emergen del agua, las golondrinitas vuelan inclinadas en el viento.

Como puede observarse, el poeta se vale de 儿(ér) tras el sustantivo 鱼(yú, ‘pez’), y 子(zi) tras el sustantivo 燕(yàn, ‘golondrina’) para expresar su emoción afectiva hacia ellos.

La identidad de la función emotiva se advierte también, de manera muy evidente, en que, en las dos lenguas, de manera habitual, se combina el diminutivo con los nombres propios de persona (*Juanito*). No para aludir a su tamaño, sino al

afecto de quien apela al oyente. Es el afecto que siente Li Mi al mencionar a su concubina en el siguiente verso:

(2) 雪儿者，李密之爱姬。（《北梦锁言》）

xuě er zhě, lǐ mì zhī ài jī

Traducción: La que se llama Xue Er, es la mujer que ama Li Mi.

Fuera de este valor básico, los gramáticos han descrito otros que configuran también el sentido general de los diminutivos. Entre ellos, porque lo comparte también el chino, el que, en ciertos contextos, rebaja o atenúa el contenido devaluador de algunos sustantivos o adjetivos como *genio*, *tonto*, *bribón*, etc. (Alonso, 1954):

(3) Pero, ¿de dónde has sacado ese *geniecillo*, niña?

(4) ¿Conoces al novio de Carmen?

Sí, ¿ese *toncito*?

(5) No lo ha detenido porque es un simple *briboncete*.

(6) 你对年迈的祖母才不放在心上呢，是不是，小混球儿？

nǐ duì nián mài de zǔ mǔ cái bù fàng zài xīn shàng ne, shì bù shì, xiǎo hún qiú er?

(Traducción: ¿No te preocupas por tu abuela mayor, verdad que no, *malvadita*?)

Ejemplo este último, en el que el sustantivo 小混球 (xiǎo hún qiú, niña malvada) va acompañado del sufijo diminutivo 小混球儿 (xiǎo hún qiú er, niña malvadita) para atemperar el sentido malévolo del sustantivo.

Otro de estos valores, común en ambas lenguas, es el que expresa ironía o menosprecio; el cual se suele atribuir al sufijo *-ete* o *-illo* (RAE, 2009: 651): *listillo*, *calvete*, *dinerete*, etc., y que frecuentemente se adjunta a sustantivos que nombran oficios como *modistilla*, *maestrillo*, *politiquillo*, *soldadete*, *profesorcete*, etc. Del mismo modo, en chino, se añade el sufijo 儿(ér) tras el sustantivo 熊样儿 (xióng yàng er) para indicar modales ordinarios e incluso viles; o tras el sustantivo 玩意儿 (wán yì er, ‘cosa’), para connotar menosprecio. Este sufijo también se suma a bases adjetivas para expresar los mismos matices: 破烂 (pò làn), ‘de mala calidad, sin valor’, pero con 儿(ér) indica subjetivamente cualquier cosa que no gusta, o se menosprecia.

También en ambas lenguas se da la posibilidad de combinar los diminutivos con bases adverbiales, fundamentalmente de sentido temporal, y, en este caso, los morfemas tienden a marcar un período de tiempo de duración reducida: *ahorita*, *lueguito*, 一会儿 (yí huì er, ‘un ratito’).

Otro valor compartido por ambas lenguas es el de expresar cortesía (Alonso, 1954: 199). Así, la orden de un emisor puede quedar rebajada a una simple recomendación: *Entre usted despacito* o *Vaya deprisita*. En tales ejemplos, las voces en diminutivo atenúan la brusquedad de los imperativos, y convierten tales expresiones en solicitudes de cortesía. Son diminutivos dirigidos al interlocutor

para aliviarlos de la rudeza que en general produce una orden. En chino, *慢点儿* (màn diǎn er, ‘despacito’), *快点儿* (kuài diǎn er, ‘deprisita’) también tienen la misma función.

Si las coincidencias son evidentes en el plano pragmático, también las hay en el plano gramatical. Así, en las dos lenguas los morfemas apreciativos comparten la propiedad de no alterar la clase de palabras a las que se adjuntan (*casa* es nombre como *casita*; *鱼* yú, ‘pez’ es nombre como *鱼儿* yú er, ‘pececito’), salvo si se produce un fenómeno de lexicalización.

a) en español:

Palabra derivada	Categoría gramatical
cómodo > comodín	Adj> N
verde > verdete	Adj>N
salado > saladillo	Adj>N

Tabla 2. Lexicalización de los diminutivos en español

b) en chino:

Palabra derivada	Categoría gramatical
盖(gài, tapar) > 盖儿(gài er, tapa)	V-N
尖(jiān, agudo) > 尖儿(jiān er, punta)	Adj-N
拍(pāi, golpear) > 拍子(pāi zi, raqueta)	V-N

Tabla 3. Lexicalización en chino

3.2. Diferencias en la función de los diminutivos

Además del valor aminorador y del valor afectivo, los estudios sobre los diminutivos suelen asignarles otro tipo de valores (por ejemplo, RAE, 2001: 653), que se describen a continuación, y se contrastan con los valores de los diminutivos chinos:

- El intensivo, aunque con diversos grados y matices: *solito* (muy solo), *calentito* (bastante caliente), *cerquita* (muy cerca). En chino el diminutivo carece de este valor.
- El atemperador: *alegrito* (algo alegre), *guapito* (guapo con alguna reserva), etc. En chino, el diminutivo no participa de dicho valor.
- Con sustantivos que denotan acciones y sucesos suele adquirir en determinados contextos una interpretación temporal de corta duración. Como *paseíto* en *Con la pierna escayolada solo doy un paseíto por la mañana*, o como *viajecito* en *Los fines de semana suelo hacer un viajecito*. En chino, el diminutivo no se adjunta a sustantivos que denotan acciones o sucesos.

- d) Los sufijos diminutivos españoles se adjuntan también a nombres que no pueden experimentar una reducción de tamaño; y en estos, el diminutivo solo aporta un valor emotivo: *mescito*, *kilito*, *añito*, *eurito*, etc. Esta posibilidad no se da en chino.

Una diferencia clara en los procesos de diminutivización entre el español y el chino es que, en esta lengua se cuenta también con un prefijo que desempeña idéntica función. Se trata del prefijo diminutivo 小 (*xiǎo*, ‘pequeño’), que se adjunta a sustantivos y a adjetivos (en este caso los nominaliza: 胖 *pàng*, ‘gordo’ > 小胖 *xiǎo pàng*, ‘persona gordita’) para expresar la aminoración y la emoción afectiva: 小猫 (*xiǎo māo*, ‘gatito’). Este prefijo a veces aparece en combinación con un sufijo diminutivo, pero esta fórmula no añade ningún valor semántico reseñable: 小猫 (*xiǎo māo*), 猫儿 (*māo er*) y 小猫儿 (*xiǎo māo er*) significan y connotan exactamente lo mismo, ‘gatito’.

Vistas las similitudes y las diferencias reflejadas en la función de los diminutivos de ambas lenguas, podemos darnos cuenta de que los comportamientos de los sustantivos, de los adjetivos, y de los verbos son diferentes al combinarse con el sufijo diminutivo.

Clase de la base	Idioma	Función del sufijo diminutivo
Nombre	Español	1. valor afectivo 2. valor despectivo 3. valor lexicalizador
	Chino	1. valor afectivo 2. valor despectivo 3. valor lexicalizador
Adjetivo	Español	1. valor intensivo 2. valor atemperador
	Chino	1. valor lexicalizador 2. valor despectivo 3. valor lexicalizador
Verbo	Español	∅
	Chino	1. valor lexicalizador

Tabla 4. Comportamientos de las diferentes clases de la base

4. Lexicalización y productividad de los diminutivos

4.1 Lexicalización de los diminutivos en español

La lexicalización es, pues, un fenómeno común al español y al chino, mediante el cual los sufijos diminutivos contribuyen a la formación de palabras. Esto quiere decir que los vocablos lexicalizados alteran profundamente el significado de las bases e, incluso, pueden pertenecer, como hemos visto, a una clase léxica distinta de estas. Estas voces lexicalizadas han perdido la motivación original de los diminutivos.

Sufijo diminutivo	Palabra lexicalizada	Cambio de significado
-ito	gallo > gallito	hombre presuntuoso
-illo	horca > horquilla	alfiler para el pelo
-ico	tarde > tardecica	caída de la tarde
-ete	gloria > glorieta	plazoleta
-ín	fútbol > futbolín	juego de mesa

Tabla 5. Lexicalización de los diminutivos en español

Pero no todos los sufijos diminutivos comparten la misma capacidad para la lexicalización. Su productividad es heterogénea. Según recuentos de Lázaro Mora (1977: 485), las lexicalizaciones con *-illo* son, con mucho, las más numerosas superando el millar de registros; frente a unos escasos 30 vocablos en *-ito* y 20 en *-ico*. A estos datos añadimos por nuestra cuenta los siguientes relativos a los sufijos diminutivos *-ete*, con 85 registros, e *-ín* con cerca de 70.



Gráfico 5. Productividad de los sufijos diminutivo

Salta a la vista la enorme diferencia cuantitativa de las lexicalizaciones con *-illo*, respecto de las demás. Esta circunstancia, señala Lázaro Mora (1977: 483), se debe muy probablemente a la antigüedad del sufijo *-illo*, que le hizo perder gran parte de su valor afectivo, y lo predispuso para el proceso de la lexicalización. Frente a este, los sufijos *-ito* e *-ico*, más recientes, dotan a las formaciones diminutivas de un alto valor afectivo, que les restaría capacidad lexicalizadora. En la misma situación que *-ito* e *-ico* se hallarían los sufijos *-ete* e *-ín*, cuya viveza afectiva, y también burlesca en el primero de ellos, y su carácter dialectal en el segundo, habrían frenado su capacidad lexicalizadora.

4.2 Lexicalización y productividad de los diminutivos

En chino, el proceso de la lexicalización es igualmente bien conocido. Una vez superada la conversión de los vocablos monosílabos 儿(ér) y 子(zi) en sufijos diminutivos, estos asumieron una doble función. La primera, ya señalada, contribuir a la formación de palabras bisílabas; y la segunda, la formación de palabras nuevas. En este segundo desempeño, específicamente lexicalizador, 儿(ér) y 子(zi) pasan a tener una intensa función nominalizadora: su capacidad para la formación de nuevas voces fue cobrando cada vez más relevancia, en detrimento de su función como diminutivos.

Tal detrimento se agudiza por la competencia del prefijo diminutivo 小(xiǎo, ‘pequeño’), mencionado antes, especializado en la expresión de la pequeñez y de la afectividad. Esa competencia orientó a los sufijos diminutivos hacia los procesos de formación de palabras lexicalizadas, del tipo de:

Sufijo diminutivo	Palabra primitiva	palabra derivada
儿(ér)	眼(yǎn, ojo)	眼儿(yǎn er, agujero)
子(zi)	拍(pāi, golpear)	拍子(pāi zi, raqueta)

Tabla 6. Lexicalización de los sufijos 儿(ér) y 子(zi)



Gráfico 6. Capacidad lexicalizadora de 儿(ér) y 子(zi)

Es preciso señalar que, en el procedimiento de la lexicalización 子(zi) y 儿(ér) difieren por su capacidad formadora. Basado en recuentos sobre el *Diccionario de prefijos y sufijos del chino* (2011), el gráfico anterior muestra la desigual productividad de uno y otro, en favor de 子(zi), la cual se debe fundamentalmente, como señala Zeng (2004), a dos razones que hacen de ellos dos sufijos complementarios: a) porque 子(zi), que es el que mayor desgaste ha experimentado en sus valores aminoradores y afectivos, especializa su función en la formación de palabras nuevas, frente a 儿(ér), volcado en la expresión diminutiva; b) porque 儿

(*ér*) está circunscrito al ámbito coloquial y sus formaciones, muy transparentes, apenas se registran en los diccionarios.

5. Modelo cognitivo de los diminutivos

Si, como se ha señalado hasta aquí, los diminutivos españoles y chinos comparten sus capacidades connotativas, positivas o negativas, y la posibilidad de intensificar o atenuar alguna emoción o suceso, surgen consecuentemente las siguientes preguntas: ¿por qué los diminutivos están vinculados a estas funciones; ¿qué proceso cognitivo subyace a esta vinculación? Tradicionalmente la gramática ha considerado que los significados connotativos son en esencia subjetivos, dependientes del individuo. Cada persona colorea de ciertos valores los significados nominales. Lo que puede resultar sorprendente es que dos sociedades, tan alejadas en lo cultural como la española y la china, hayan asociado del mismo modo la aminoración al afecto, simpatía, desafecto con que los diminutivos tiñen las palabras. Intentaremos, en lo que sigue, mostrar que no es un hecho fortuito o arbitrario, sino que está sometido a principios, muy bien fundamentados, en los modelos cognitivos.

Rosch (apud Cuenca y Hilfery, 1999: 35), de acuerdo con el modelo de la cognición, define de forma muy persuasiva la *categoría* como constituida por “grupos de objetos del mundo relacionados a causa de las similitudes que mantienen entre sí, organizados alrededor de una imagen central, prototípica, del miembro de la categoría que es más representativo de todos.” Aplicada esta definición al diminutivo, se podría proponer que este representa una categoría cuya imagen central, la prototípica, sería la expresión de la ‘pequeñez’. Y que los demás valores se ordenarían entorno a tal categoría. Porque, como señala este autor, no todos los valores de una categoría tienen el mismo estatuto dentro de ella: a partir del sentido prototípico, central, se disponen los demás gradualmente alejados hasta los más periféricos. Además, la situación de todos los valores de una misma categoría no es inalterable, porque puede expandirse o contraerse en conformidad con el desarrollo de la sociedad y las necesidades comunicativas.

Así pues, si el valor prototípico es la aminoración, a partir de él se derivan otros muchos valores, de carácter metafórico o metonímico, que se expanden siguiendo el criterio de lo que Wittgenstein (1958) llamó *semejanza de familia*. Claro está, el grado de familiaridad entre esos valores no es el mismo. Señala este autor que algunos significados comparten numerosas características entre sí, pero que otros son más atípicos puesto que desentonan de la significación familiar. Es más, según Cuenca y Hilferty (1999: 38), no es necesario que todos los miembros de una categoría tengan algún atributo común entre sí, ni tan siquiera algún atributo común con el prototipo, sino que las posibilidades asociativas son muy variadas. Respecto del diminutivo parece claro que el tamaño pequeño, las emociones afectivas, y otros valores como los de “brevedad” y “atenuación” son miembros próximos de una misma familia. Pero esta proximidad es mucho menor entre los conceptos de “brevedad” (*ahorita voy*) e “intensificación” (¿Qué calentito está el

café!), porque la “intensificación” comparte un valor semántico mucho más alejado del que tiene el prototipo.

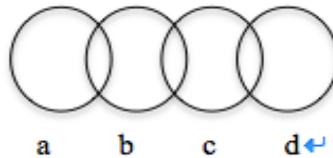


Figura 1. Modelo de semejanza de familia de Wittgenstein (Cuenca y Hilferty, 1999: 38)

A continuación, trataremos de mostrar cómo del significado prototípico “tamaño pequeño” se derivan los diferentes valores que configuran el significado de los sufijos diminutivos. Seguiremos el modelo cognitivo a través de los conceptos de metáfora y de metonimia.

5.1. Metáfora conceptual

Y es que algunos de los valores del diminutivo tienen que ver, según nuestra creencia, con las metáforas conceptuales. Según Lakoff y Johnson (1980), una metáfora conceptual se establece a partir de ciertas correspondencias que enlazan *el dominio origen* con *el dominio destino*. Así, en el ámbito de los diminutivos, la metáfora conceptual surge a partir de las proyecciones epistémicas establecidas entre el concepto ‘tamaño pequeño’ (dominio origen), y los conceptos derivados de él (dominio destino).

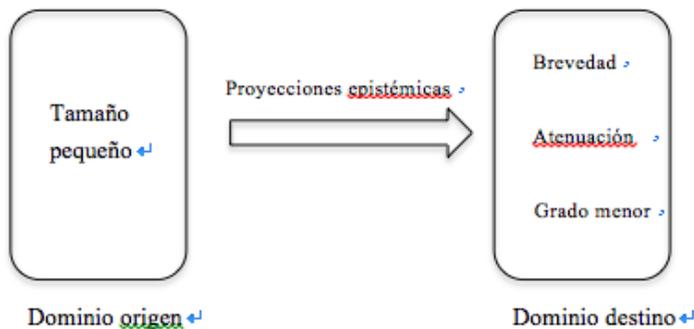


Figura 2. Proyecciones epistémicas de la metáfora conceptual del diminutivo

El papel de las proyecciones epistémicas es el de expresar las intuiciones que se extraen del dominio origen para trasladarlas sobre el dominio destino (Cuenca y Hilferty, 1999). Las intuiciones evocadas por el diminutivo pueden ser subjetivas o personales, pero también pueden estar colectivizadas. Por eso, no es de extrañar que dos sociedades tan alejadas entre sí como la española y la china hayan proyectado intuiciones idénticas a partir del dominio origen ‘pequeño’. Como por ejemplo, la atenuación (*guapito*), y la brevedad del tiempo (*ahorita*). Hay que notar

que estas proyecciones se realizan en la direccionalidad de lo concreto (el tamaño pequeño) a lo abstracto (la atenuación, la brevedad, el grado menor), y que se valen de la similitud conceptual que se refleja entre dos dominios.

5.2 Metonimia y Modelo Cognitivo Idealizado

Si las nociones de “brevedad”, “atención”, etc. son nociones metafóricas, pensamos que las connotaciones de “afecto” y “desafecto” son nociones que tienen que ver con un proceso metonímico.

Como es sabido, la metonimia, desde un punto de vista cognitivo, consiste en una enunciación en la que, de forma indirecta, aludimos a una entidad implícita (afectos o desafectos), a través de otra explícita (*-ito*), en una relación de contigüidad. Hay muchos tipos de metonimia, pero en lo que afecta a los valores del diminutivo, la definición de metonimia es válida para mostrar que la relación entre el tamaño pequeño y los valores de afectividad positiva o negativa, es también una relación de contigüidad.

Son bien conocidas las connotaciones apreciativas que desprenden los objetos pequeños (Alonso, 1954). Pero no es hasta la llegada del modelo cognitivo que conocemos con detalle los mecanismos que describen tal asociación. Así, el trabajo de Ruiz de Mendoza (2000), para quien si un determinado objeto, por su tamaño, se percibe como “controlable” y “no perjudicial” (estas percepciones se corresponden generalmente, con objetos pequeños) evocará prototípicamente connotaciones positivas, agradables. Por el contrario, si ese objeto se considera “no controlable” o “dañino” (por lo común, los de gran tamaño) traerá a la mente prototípicamente connotaciones negativas. Porque estas últimas también pueden ir vinculadas a los objetos pequeños, al asociarse, a veces, a lo que carece de relevancia o de valor, hasta el punto de ignorarlos o despreciarlos. De ahí, sus connotaciones negativas como el desprecio, la ironía, el menosprecio, etc.

Respecto del valor intensificador asociado a los diminutivos, cuando se adjuntan a bases adjetivas, Ruiz de Mendoza (2000) postula que ese valor se deriva de las emociones afectivas, y que es una extensión generada a partir del uso afectivo del diminutivo. Es una idea plausible, pero que podría contar con otro principio de explicación. Del mismo modo que en el mundo físico la densidad de los cuerpos pequeños es muy alta, en el ámbito de la connotación el afecto asociado a lo pequeño se revela de manera muy intensa, hasta el punto de que la evocación afectiva pueda ir acompañada, e incluso sustituida, por un valor intensificador. Así, por lo tanto, entre lo pequeño, la aminoración, y el valor intensificador habría una relación metonímica de contigüidad.

El análisis presentado nos permite elaborar el siguiente mapa semántico de los muy variados valores del diminutivo hasta el punto de que, en algunos casos, incluso son aparentemente contrarios. Precisamente ahí radica el misterio de la estructura mental de los hablantes y del proceso cognitivo que interviene en su configuración.

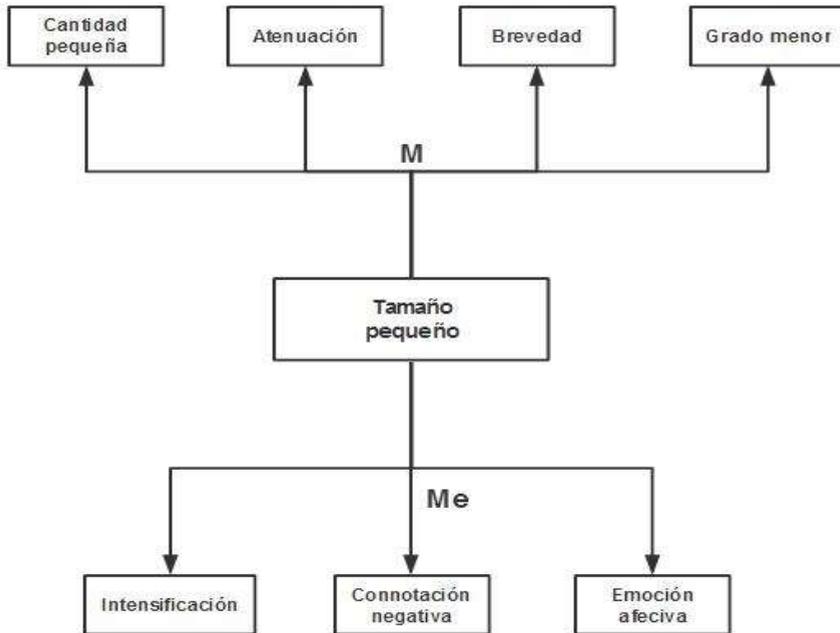


Figura 3. Mapa semántico y pragmático del diminutivo
M= Metáfora conceptual Me= Metonimia

Con este mapa hemos tratado de ilustrar que todos los valores semánticos tradicionalmente adscritos a los sufijos diminutivos tienen una motivación clara. Y que de esta motivación es posible dar cuenta sin fisuras a través del análisis cognitivo.

La metáfora conceptual, la metonimia y los modelos cognitivos idealizados desempeñan papeles muy importantes en la formación y la extensión de las funciones del diminutivo; estos papeles no sólo favorecen su configuración, sino que también facilitan en cierto grado el entendimiento de los correspondientes valores.

El análisis del diminutivo desde el punto de vista cognitivo nos permite entender mejor sus connotaciones, sus características semánticas, sus reglas de uso, así como su funcionamiento.

6. Sugerencias didácticas

El estudio de los diminutivos en español no ha experimentado un desarrollo significativo en China, y, como resultado, no ha llamado la atención que se merece en las actividades didácticas. En China, los manuales vigentes hoy, se desentienden casi por completo de la enseñanza de tales sufijos. Sin embargo, los diminutivos son relevantes tanto para la enunciación de la aminoración como para la expresión de las emociones afectivas. Y conocer su uso y los sutiles matices que en ocasiones conllevan exige de una decidida acción pedagógica. En este caso, claro, a los

estudiantes chinos del español. De ello se trata en las sugerencias didácticas que se aportan a continuación.

En primer término, es necesario abordar las materias estrictamente gramaticales, morfológicas, de la formación de los diminutivos. Cuestiones como la mención de las clases de palabras con las que se combinan, si modifican o no su estatuto gramatical, si producen o no palabras nuevas, si se añaden a las bases directamente o por mediación de ciertos interfijos, etc.

A continuación, se deberían afrontar las cuestiones relativas a la significación de los diminutivos, y a las condiciones pragmáticas para su empleo. Asuntos que tienen que ver con la fijación de sus valores semánticos, sus compatibilidades e incompatibilidades con los significados de las bases, o los contextos que favorecen su uso, etc. En suma, se trata de elevar su capacidad comprensiva y de favorecer el manejo de los valores connotativos de los vocablos en español.

Por último, en la enseñanza de los sufijos diminutivos no debemos desatender una explicación desde el punto de vista de la lingüística cognitiva. Porque, como hemos visto, en el ámbito de la derivación diminutiva, esta perspectiva es muy novedosa, y puede contribuir a la comprensión de los diminutivos. Sobre todo, a partir de procesos tan específicamente cognitivos como la metáfora y la metonimia. Pensamos que el mapa de los valores semánticos presentado aquí puede servir de guía para explicar, a los estudiantes chinos, la conexión entre lo pequeño y las emociones subjetivas, que es común en la estructura mental de dos pueblos tan alejados en lo cultural como el español y el chino.

7. Conclusiones

Este trabajo se ha centrado en el contraste de los sufijos diminutivos en español y en chino. En primer término, se han explicado los mecanismos gramaticales que intervienen en las formaciones diminutivas para analizar después los valores semánticos que comportan y los contextos en que se producen. La comparación de estas dos perspectivas, la gramatical y la semántica, nos ha conducido a la primera conclusión de que el diminutivo español es el que cuenta con un mayor número de valores significativos y mayor capacidad expresiva. Hemos fijado también la atención en el fenómeno de la lexicalización y en el de la productividad de estos sufijos. Sobre el proceso de lexicalización, hemos observado un cierto paralelismo entre el sufijo *-illo* y el sufijo $\bar{F}(zi)$ porque, cada uno en su lengua, son los que presentan mayor capacidad lexicalizadora y porque son los sufijos con mayor desgaste afectivo. La mayor productividad de $\bar{F}(zi)$, debida a su función formadora de palabras bisílabas no halla una explicación correspondiente en la morfología española. Por su parte, el análisis cognitivo de la relación entre lo pequeño y lo apreciativo, a través de la metáfora conceptual y la metonimia, nos ha permitido observar la concomitancia de esta relación en la estructura mental del chino y del español. Por último, el análisis de los resultados extraídos hasta aquí, nos ha permitido aportar algunas sugerencias didácticas para la enseñanza global de los diminutivos del español.

Bibliografía

- Almela Pérez, Ramón. 1999. *Procedimientos de formación de palabras en español*. Barcelona, Editorial Ariel, S.A.
- Alonso, Amado. 1954. Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos. *Estudios lingüísticos, temas españoles*, Madrid, Gredos, 195-229.
- Bosque, Ignacio y Pérez Fernández, Manuel. 1978. *Diccionario inverso de la lengua española*. Madrid, Gredos.
- Cao, Yuexiang 曹跃香. 2004. 现代汉“V+子/头/儿”结构的多角度考察[Observación desde múltiples perspectivas sobre la estructura V+子/儿/头]. 湖南师范大学博士论文 [Tesis doctoral inédita, Universidad Normal de Hu Nan].
- Cuenca, María Josep y Hilferty, Joseph. 1999. *Introducción a la lingüística cognitiva*, Barcelona, Ariel.
- Dong, Xiufang 董秀芳. 2005. 汉语词缀的性质与汉语词法的特点 [Características de los afijos chinos y la morfología china]. *汉语学习* [Estudio del chino], 6, 13-19.
- Fernández Ramírez, Salvador. 1962. A propósito de los diminutivos españoles. *Strenae. Estudios de Filología e Historia dedicados al profesor García Blanco*, Salamanca, Ediciones de la Universidad, 165-192.
- Horcajada, Bautista. 1987. Morfonología de los diminutivos formados sobre bases consonánticas monosílabas. *Revista de Filología Románica*, 5, 55-72.
- Huang, Mingliang 黄明亮. 2015. 汉语词缀‘子’的历时考察及认知性分析 [Análisis diacrónico del sufijo chino 子]. *淮阴工学院学报* [Revista académica de Huai Yin], 43-61.
- Jaeggli, Osvaldo. 1980. Spanish diminutives. *Contemporary studies in Romance languages*, 142-158.
- Lakoff, George y Johnson, Mark. 1980. *Metaphors we live by*. Chicago, Chicago University Press.
- Lang, Mervyn. 1992. *Formación de palabras en español. Morfología derivativa productiva en el léxico*. Madrid, Cátedra.
- Lázaro Mora, Fernando. 1977. Morfología de los sufijos diminutivos -ito(a), -ico(a), -illo(a). *Verba*, 4, 115-125.
- Lázaro Mora, Fernando. 1981. Los derivados sustantivos con -ete/-eta. *Boletín de la Real Academia Española*, 61, 481-496.
- Lázaro Mora, Fernando. 1999. La derivación apreciativa. En Bosque, Ignacio y Demonte, Violeta, coord., *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3. Madrid, Espasa Calpe, S.A., 4645-4682.
- Lei, Rong 雷容. 2015. 指小词的语义、语用功能及其认知机制 [La función semántica y pragmática de los sufijos diminutivos]. *外语研究* [Estudio del idioma extranjero], 4, 24-28.
- Li, Shichun 李仕春. 2011. 从复音词数据看近代汉语构词法的发展 [Análisis de la formación de palabras en chino basado en el número de palabras bisílabas]. *宁夏大学学报* [Revista académica de la Universidad de Ning Xia], 33,1, 7-10.
- de Mendoza Ibáñez, Francisco José Ruiz. 1997. Metaphor, metonymy and conceptual interaction. *Atlantis: Revista de la Asociación Española de Estudios Anglo-Norteamericanos*, 19, 1, 281-295.
- de Mendoza Ibáñez, Francisco José Ruiz. 2000. El modelo cognitivo idealizado de tamaño y la formación de aumentativos y diminutivos en español, *Revista española de Lingüística aplicada*, 1, 355-374.
- Náñez Fernández, Emilio. 1973. *El diminutivo. Historia y funciones en el español clásico y moderno*. Madrid, Gredos.
- Oficina de la Lexicografía de Instituto Socio-científico 中国社会科学院语言研究所字典编撰工作室. 1987. *倒序现代汉语词典* [El diccionario inverso de la lengua china], 北京 [Pekín], 商务印书馆 [Editorial Comercial].

- Qiu, Bing 邱冰. 2013.中古汉语词汇复音化研究回顾与展望 [Una mirada retrospectiva de la bisilabización de las palabras monosílabas del chino medieval, y su futuro]. *宁夏大学学报 [Revista académica de la Universidad de Ning Xia]*, 35, 2, 56-60.
- RAE. 2009. *Nueva Gramática de la lengua española. Morfología y sintaxis*, vol. 1. Madrid, Espasa Libros.
- RAE. 2014. *Diccionario de la lengua española*, 23 ed. Madrid, Espasa.
- Rainer, Franz. 1993. Setenta años (1921-1990) de investigación en la formación de palabras del español moderno: bibliografía crítica selectiva. En Valera Ortega, Soledad, coord., *La formación de palabras*, Madrid, Taurus, 30- 70.
- Shi, Yuzhi 石毓智. 2005. 表现物体大小的语法形式的不对称性——‘小称’的来源、形式和功能 [La asimetría gramatical entre el tamaño- el origen, la forma y la función de los diminutivos]. *语言科学 [La ciencia de lingüística]*, 4, 3, 31-40.
- Utrilla, José María Enguita. 1984. Notas sobre los diminutivos en el español geográfico aragonés. *Archivo de filología aragonesa*, 34, 229-250.
- Varela Ortega, Soledad. 1990. *Fundamentos de morfología*. Madrid, Gredos.
- Wittgenstein, Ludwig. 1958. *Philosophical Investigations*, 3^a ed., translated by G.E.M. Anscombe, Great Britain, Brasil Blackwell. Disponible en: <https://static1.squarespace.com/static/54889e73e4b0a2c1f9891289/t/564b61a4e4b04eca59c4d232/1447780772744/Ludwig.Wittgenstein.-.Philosophical.Investigations.pdf>. [Consulta: 22-8-2017].
- Yang, He 杨贺. 2014. ‘子’缀语素‘小称’探源——修辞与派生词管窥 [Los derivados en el sufijo diminutivo 子]. *殷都学刊 [Revista académica de Yin Du]*, 1, 71-76.
- Zeng, Jinxiang 曾今香. 2006. *儿缀考 [Estudio del sufijo 儿]*. 山东大学硕士学位论文 [Trabajo Fin de Máster de la Universidad de Shandong].
- Zheng, Qifu 郑奇夫. 2011. *汉语前缀后缀编纂 [La recopilación de los prefijos y los sufijos chinos]*. 浙江 [Zhe Jiang], 浙江大学出版社 [Universidad de Zhe Jiang].
- Zuo, Ya 左雅. 2016. 汉语、西班牙语复合词构词理据对比研究 [Análisis contrastivo de la motivación de los compuestos en español y en chino]. *西班牙语语论丛 [Revista de la lengua española]*, 外语教育与研究出版社 [Editorial de la enseñanza y la investigación de las lenguas extranjeras], 198-214.
- Zuo, Ya 左雅. 2018. *Análisis contrastivo de la derivación nominal en español y en chino*, Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid.